

**Lectura de la Biblia**

**(Marcos 15:1-15)**

<sup>1</sup> E inmediatamente al rayar el alba los sacerdotes principales tuvieron consulta con los ancianos y los escribas, aun todo el Sanedrín, y ataron a Jesús y se lo llevaron y lo entregaron a Pilato.

<sup>2</sup> De modo que Pilato le hizo la pregunta: “¿Eres tú el rey de los judíos?”. En respuesta, él le dijo: “Tú mismo [lo] dices”.

<sup>3</sup> Pero los sacerdotes principales procedieron a acusarlo de muchas cosas.

<sup>4</sup> Entonces Pilato se puso a interrogarlo de nuevo, diciendo: “¿No respondes nada? ¡Mira cuántas acusaciones hacen contra ti!”.

<sup>5</sup> Pero Jesús ya no respondió más, de manera que Pilato se maravillaba.

<sup>6</sup> Ahora bien, de fiesta en fiesta este solía ponerles en libertad un preso, que ellos solicitaban.

<sup>7</sup> Por entonces el llamado Barrabás estaba en cadenas con los sediciosos, que en su sedición habían cometido asesinato.

<sup>8</sup> De modo que la muchedumbre se presentó y comenzó a hacer petición según lo que él solía hacer para ellos.

<sup>9</sup> Pilato les respondió, y dijo: “¿Quieren que les ponga en libertad al rey de los judíos?”.

<sup>10</sup> Pues se daba cuenta de que por envidia lo habían entregado los sacerdotes principales.

<sup>11</sup> Pero los sacerdotes principales excitaron a la muchedumbre para que les pusiera en libertad a Barrabás, más bien.

<sup>12</sup> Respondiendo de nuevo, Pilato les decía: “Entonces, ¿qué haré con el que ustedes llaman rey de los judíos?”.

<sup>13</sup> Otra vez clamaron: “¡Al madero con él!”.

<sup>14</sup> Pero Pilato les decía: “Pues, ¿qué mal ha hecho?”. Pero ellos clamaron más y más: “¡Al madero con él!”.

<sup>15</sup> Con eso, Pilato, deseando satisfacer a la muchedumbre, les puso en libertad a Barrabás, y, habiendo hecho que le dieran latigazos a Jesús, lo entregó para que fuera fijado en un madero.

**TESOROS DE LA BIBLIA**

**“Profecías que se cumplieron en Jesús” (10 mins.)**

**Mr 15:3-5. Se quedó callado mientras lo acusaban.**

**(Marcos 15:3-5) <sup>3</sup> Pero los sacerdotes principales procedieron a acusarlo de muchas cosas. <sup>4</sup> Entonces Pilato se puso a interrogarlo de nuevo,**

diciendo: “¿No respondes nada? ¡Mira cuántas acusaciones hacen contra ti!”.<sup>5</sup> Pero Jesús ya no respondió más, de manera que Pilato se maravillaba.

**Mr 15:24, 29, 30. Sortearon su ropa y se burlaron de él (nwtsty nota de estudio para Mr 15:24: “repartieron sus prendas de vestir exteriores”; nwtsty nota de estudio para Mr 15:29: “meneando la cabeza”).**

(Marcos 15:24)<sup>24</sup> Y lo fijaron en el madero y repartieron sus prendas de vestir exteriores echando suertes sobre ellas para decidir quién se llevaba qué. . .

(Marcos 15:29, 30)<sup>29</sup> Y los que pasaban le hablaban injuriosamente, meneando la cabeza y diciendo: “¡Bah! Tú, supuesto derribador del templo y edificador de él en tres días,<sup>30</sup> sálvate bajando del madero de tormento”.

**nwtsty notas de estudio para Mr 15:24, 29**

### **Repartieron sus prendas de vestir exteriores:**

El relato de Juan 19:23, 24 añade detalles que no se mencionan en los demás Evangelios: los soldados romanos sortearon entre sí tanto las prendas de vestir exteriores como la interior; dividieron las prendas exteriores en cuatro partes, una para cada uno, y, como no querían romper la prenda interior, la echaron a suertes. Así se cumplió la profecía de Salmo 22:18. Al parecer, quienes llevaban a cabo la ejecución tenían la costumbre de quedarse con las prendas de vestir del condenado a muerte. De modo que, antes de matarlo, le quitaban la ropa y sus pertenencias, haciendo que la ejecución fuera aún más humillante.

**Meneando la cabeza:** Este gesto, que por lo general iba acompañado de palabras, expresaba burla y desprecio. Los que pasaron por allí cumplieron sin darse cuenta la profecía de Salmo 22:7.

**Mr 15:43, 46. Fue enterrado con los ricos (nwtsty nota de estudio para Mr 15:43: “José”).**

(Marcos 15:43)<sup>43</sup> vino José de Arimatea, miembro estimable del Consejo, que también esperaba, él mismo, el reino de Dios. Cobrando ánimo, entró ante la presencia de Pilato y pidió el cuerpo de Jesús.

(Marcos 15:46)<sup>46</sup> Este, en efecto, compró lino fino, y lo bajó, lo envolvió en el lino fino y lo puso en una tumba que estaba labrada en una masa rocosa; e hizo rodar una piedra hasta la puerta de la tumba conmemorativa.

**nwtsty nota de estudio para Mr 15:43**

**José:** El hecho de que cada evangelista incluyera detalles distintos sobre José prueba que escribieron sus relatos de forma independiente. Mateo, recaudador de impuestos, destacó que José era “un hombre rico”. Marcos, quien escribió pensando en los romanos, menciona que era un “miembro estimable del Consejo” que también esperaba el Reino de Dios. Lucas, que era un médico compasivo, menciona que José era un “varón bueno y justo” que no apoyó el complot del Consejo contra Jesús. Y Juan es el único que dice que “era discípulo de Jesús, pero secreto por su temor a los judíos” (Mt 27:57-60; Mr 15:43-46; Lu 23:50-53; Jn 19:38-42).

## **BUSQUEMOS PERLAS ESCONDIDAS (8 mins.)**

### **Busquemos perlas escondidas (8 mins.)**

**Mr 15:25. ¿A qué puede deberse la aparente contradicción entre los relatos inspirados sobre la hora en la que Jesús fue clavado en el madero? (*nwtsty* nota de estudio para Mr 15:25: “la hora tercera”).**

**(Marcos 15:25) <sup>25</sup> Era ya la hora tercera, y lo fijaron en el madero.**

***nwtsty* nota de estudio para Mr 15:25**

**La hora tercera:** Es decir, alrededor de las nueve de la mañana. Algunas personas han señalado una aparente contradicción entre este relato y el de Juan 19:14-16, donde se dice que “era como la hora sexta” cuando Pilato entregó a Jesús a los judíos para que lo mataran. Aunque la Biblia no aclara del todo esta diferencia, hay algunos factores que debemos tomar en cuenta. Por lo general, los cuatro Evangelios coinciden al mencionar las horas en las que ocurrieron otros sucesos del último día de vida de Jesús. Por ejemplo, los cuatro dicen que ya había amanecido cuando los sacerdotes y los ancianos se reunieron y entregaron a Jesús al gobernador romano Poncio Pilato (Mt 27:1, 2; Mr 15:1; Lu 22:66–23:1; Jn 18:28). Y Mateo, Marcos y Lucas dicen que cayó una oscuridad desde “la hora sexta [...] hasta la hora nona”, mientras Jesús estaba en el madero (Mt 27:45, 46; Mr 15:33, 34; Lu 23:44). Otro factor a tomar en cuenta es que algunos consideraban que los latigazos eran parte de la ejecución. De hecho, en ocasiones, este castigo era tan cruel que la persona moría. Los latigazos que recibió Jesús fueron tan fuertes que otro hombre tuvo que cargar con el madero durante parte del trayecto (Lu 23:26; Jn 19:17). Si se considera que la ejecución empezó con los latigazos, es obvio que entre esos azotes y el momento en que Jesús fue clavado en el madero tuvo que pasar algún tiempo. Esto concuerda con el hecho de que Mateo 27:26 y Marcos 15:15 mencionen juntas las dos acciones: los latigazos y la ejecución.

Por eso, es comprensible que los evangelistas dijeran horas distintas dependiendo de cuándo consideraran que empezaba la ejecución. Esto quizás explica por qué a Pilato le costó creer que Jesús hubiera muerto poco después de que lo colgaran en el madero (Mr 15:44). Además, los escritores de la Biblia con frecuencia seguían la costumbre de dividir el día en cuatro períodos de tres horas, igual que hacían con la noche. Por esa razón, hay tantas referencias a la hora tercera, sexta y novena, contando desde la salida del Sol, alrededor de las seis de la mañana (Mt 20:1-5; Jn 4:6; Hch 2:15; 3:1; 10:3, 9, 30). También hay que tener en cuenta que la gente no tenía forma de saber exactamente qué hora era, por eso decían horas aproximadas, como sucede en Juan 19:14 (Mt 27:46; Lu 23:44; Jn 4:6; Hch 10:3, 9). En resumen: al hablar de la ejecución de Jesús, Marcos incluyó los latigazos, mientras que Juan solo hizo referencia al momento en que fue colgado en el madero. Por otro lado, es posible que Marcos y Juan se hayan referido al período de tres horas en el que ocurrieron los hechos, y no a una hora en concreto. Además, Juan no dio una hora exacta, sino que dijo “como a la hora sexta”.

Estos detalles pueden explicar la diferencia entre las horas que aparecen en los relatos. Por último, el hecho de que Juan, quien escribió su libro muchos años después, mencionara una hora distinta prueba que su Evangelio no es una copia del de Marcos.

### **ATENCIÓN ESPECIAL A MARCOS 16:8**

**Mr 16:8. ¿Por qué la revisión de la Traducción del Nuevo Mundo no incluye ni la conclusión larga ni la corta en el texto principal del Evangelio de Marcos? (nwtsty nota de estudio para Mr 16:8: “porque temían”).**

**(Marcos 16:8) <sup>8</sup> De modo que, cuando salieron, huyeron de la tumba conmemorativa, porque temblor y fuerte emoción se habían apoderado de ellas. Y no dijeron nada a nadie, porque temían.**

**nwtsty nota de estudio para Mr 16:8**

**Porque temían:** Según los manuscritos más antiguos que existen de la última parte de Marcos, el Evangelio concluye con las palabras del versículo 8. Hay quien asegura que esa conclusión es demasiado repentina para ser la original. Sin embargo, en vista de que Marcos tiene un estilo muy conciso, no hay por qué razonar de ese modo. Jerónimo y Eusebio, eruditos del siglo cuarto, coinciden en que el registro original termina con las palabras “porque temían”. Varios manuscritos griegos y traducciones a otros idiomas añaden una conclusión larga o una corta después del versículo 8. La conclusión larga (de 12 versículos) se halla en el Manuscrito Alejandrino, el

Códice Ephraemi Syri Rescriptus y el Códice de Beza Cantabrigense (todos del siglo quinto). También aparece en la *Vulgata* latina, la *Peshitta* siríaca y el Siríaco Curetoniano. Sin embargo, no aparece en dos manuscritos griegos del siglo cuarto: el Códice Sinaítico y el Códice Vaticano. Tampoco aparece en el Códice Sinaítico Siríaco (siglo cuarto o quinto) ni en la versión más antigua en copto shaídico del Evangelio de Marcos (siglo quinto).

### **Los manuscritos más antiguos de Marcos en armenio y georgiano también terminan en el versículo 8.**

Ciertos manuscritos griegos y traducciones posteriores contienen la conclusión corta, que solo consta de dos frases. El Códice Regio, del siglo octavo, contiene ambas conclusiones y pone en primer lugar la corta. Antes de cada conclusión aparece una nota que dice que algunos expertos aceptan estos pasajes, pero que su autenticidad no está probada.

#### **CONCLUSIÓN CORTA**

### **La conclusión corta que aparece después de Marcos 16:8 no es parte de las Escrituras inspiradas.**

Dice así: Pero todas las cosas que se habían mandado las relataron brevemente a los que estaban alrededor de Pedro. Además, después de estas cosas, Jesús mismo envió por medio de ellos desde el oriente hasta el occidente la santa e incorruptible proclamación de la salvación eterna.

#### **CONCLUSIÓN LARGA**

### **La conclusión larga que aparece después de Marcos 16:8 no es parte de las Escrituras inspiradas.**

Dice así:

9 Después que él se levantó muy de mañana, el primer día de la semana, apareció primero a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios. 10 Ella fue e informó a los que habían estado con él, mientras ellos estaban lamentándose y llorando. 11 Pero ellos, cuando oyeron que él vivía de nuevo y que había sido visto por ella, no creyeron. 12 Además, después de estas cosas apareció en otra forma a dos de ellos que iban andando, mientras estaban en camino al campo; 13 y estos volvieron y lo informaron a los demás. Tampoco creyeron a estos. 14 Pero más tarde apareció a los once mismos, estando ellos reclinados a la mesa, y les reconvino su falta de fe y dureza de corazón, porque no creyeron a los que lo habían visto ya levantado de entre los muertos. 15 Y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen las buenas nuevas a toda la creación. 16 El que crea y sea bautizado será salvo, mas el que no crea será condenado. 17 Además, estas señales acompañarán a los que crean: Mediante el uso de mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas, 18 y con las manos tomarán serpientes, y si beben algo mortífero no

les hará ningún daño. Pondrán las manos sobre los enfermos, y estos sanarán”. 19 Entonces el Señor Jesús, después de haberles hablado, fue tomado arriba al cielo y se sentó a la diestra de Dios. 20 Por consiguiente, ellos salieron y predicaron por todas partes, mientras el Señor obraba con ellos y apoyaba el mensaje por las señales que acompañaban a este.

**¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?**

**¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?**

## INFORMACIÓN:

### CAPITULO 15

---

**\*\*\* jy cap. 127 pág. 290 párr. 1 El Sanedrín lo juzga y después lo envía a Pilato**

La noche está a punto de acabar cuando Pedro niega a Jesús por tercera vez. Los miembros del Sanedrín ya han concluido el juicio ilegal y se han marchado. Después del amanecer del viernes, el tribunal se reúne de nuevo, probablemente para darle cierta apariencia de legalidad al juicio que celebraron la noche anterior fuera de la ley. Entonces, mandan traer de nuevo a Jesús.

Como representante de Roma, a Pilato le preocupa la acusación de que Jesús haya afirmado ser un rey. De manera que entra de nuevo al palacio, ordena que se lo traigan, y le pregunta: “¿Eres tú el rey de los judíos?”. Es como si le preguntara: “¿Has violado la ley imperial al declararte un rey rival de César?”.

---

**\*\*\* w12 1/2 pág. 14 ¿Lo sabía? \*\*\***

**¿Qué delito habían cometido los malhechores que fueron ejecutados con Jesús?**

▪ La Biblia dice que tales individuos eran “salteadores” (Mateo 27:38; Marcos 15:27). Algunos diccionarios bíblicos señalan que las Escrituras utilizan distintos términos para catalogar a los delincuentes. La palabra griega *kleptes* se refiere a un ladrón que actúa en secreto para evitar que lo descubran. Este es el término con que se califica a Judas Iscariote, quien robaba a escondidas de la caja del dinero de los discípulos (Juan 12:6). Por otra parte, la palabra *lestes* generalmente hace alusión a un asaltante que obra con violencia e incluso puede referirse a un revolucionario, un sedicioso o un guerrillero. Los

hombres que fueron ejecutados con Jesús correspondían a esta clase de delincuentes. De hecho, uno de ellos reconoció: “Estamos recibiendo de lleno lo que merecemos por las cosas que hicimos” (Lucas 23:41). Así que todo apunta a que aquellos malhechores no eran simples ladrones.

Esta misma palabra, *lestes*, es la que utiliza la Biblia para referirse a Barrabás (Juan 18:40). Y la verdad es que este era más que un ladrón, pues Lucas 23:19 dice claramente que “había sido echado en la prisión por cierta sedición que había ocurrido en la ciudad, y por asesinato”.

De modo que aunque la Biblia indica que los malhechores que se ejecutaron junto a Jesús eran salteadores, es probable que también hayan sido culpables de sedición o hasta asesinato. Sea como sea, el gobernador romano Poncio Pilato consideró que ambos merecían la muerte en un madero.

---

**\*\*\* w15 15/8 pág. 30 ¿Qué aprendemos del ejemplo de Juana? \*\*\***

### **TRAS LA MUERTE DE JESÚS**

Durante la ejecución de Jesús, estuvieron presentes las mujeres que “acostumbraban acompañarlo y ministrarle cuando estaba en Galilea, y muchas otras que habían subido junto con él a Jerusalén”. Al parecer, Juana estaba entre ellas (Mar. 15:41). Cuando Jesús fue llevado a la tumba, “las mujeres, que habían venido con él desde Galilea, fueron siguiendo de cerca y miraron la tumba conmemorativa y cómo fue puesto su cuerpo; y se volvieron para preparar especias y aceites perfumados”. Estas mujeres —que según Lucas eran “María la Magdalena, y Juana, y María la madre de Santiago”— regresaron el día siguiente al sábado. Allí vieron a unos ángeles, y estos les contaron que Jesús había resucitado (Luc. 23:55–24:10)

---

**\*\*\* w17 octubre pág. 17 José de Arimatea se pone de parte de la verdad**

JOSÉ DE ARIMATEA no sabía de dónde sacó el valor para hablar con Poncio Pilato, pues este gobernador romano era conocido por ser un hombre muy terco. Sin embargo, alguien tenía que pedirle el cuerpo de Jesús para poder darle un entierro digno. Al final, ese encuentro cara a cara resultó mejor de lo que esperaba. Después de que un oficial confirmó que Jesús estaba muerto, Pilato le concedió su petición. Así que, a pesar de la profunda tristeza que sentía, José volvió de prisa al lugar de ejecución (Mar. 15:42-45).

---

**\*\*\* w17 octubre pág. 18 José de Arimatea se pone de parte de la verdad**

### **ERA MIEMBRO DEL SANEDRÍN**

El Evangelio de Marcos menciona que José de Arimatea era un “miembro estimable del Consejo”. En este contexto, el Consejo solo podía referirse al Sanedrín, el tribunal supremo y consejo administrativo central judío (Mar. 15:1, 43). Este hombre era uno de los dirigentes del pueblo, lo que explica por qué pudo pedir audiencia ante el gobernador romano. No sorprende que, además, fuera rico (Mat. 27:57).

---

**\*\*\* w17 octubre pág. 18 José de Arimatea se pone de parte de la verdad**

También “esperaba, él mismo, el reino de Dios”, lo que quizás explique por qué se convirtió en discípulo de Jesús (Mar. 15:43; Mat. 27:57). Probablemente amaba la verdad y la justicia, y por eso le atrajo su mensaje.

---

**\*\*\* w17 octubre pág. 19 José de Arimatea se pone de parte de la verdad**

### **VENCE LA INDECISIÓN**

Está claro que, para cuando Jesús murió, José ya había superado sus miedos y había decidido ponerse de parte de los seguidores de Jesús. Sabemos esto por las palabras de Marcos 15:43: “*Cobrando ánimo*, entró ante la presencia de Pilato y pidió el cuerpo de Jesús”. Al parecer, José presenció la ejecución de Jesús, ya que supo de su muerte antes que Pilato mismo. Eso explica por qué, cuando solicitó que se le entregara el cuerpo, el gobernador “deseaba saber si ya estaba muerto” (Mar. 15:44).

---

**\*\*\* w13 1/3 pág. 8 ¿Lo sabía? \*\*\***

El cuerpo de Jesús fue puesto en un sepulcro labrado en la roca (Marcos 15:46). Estos sepulcros tenían una entrada estrecha, y en su interior se cavaban nichos, o huecos, donde la familia enterraba a sus seres queridos. Cuando la carne se descomponía, se recogían los huesos secos y se depositaban en una urna de piedra, u osario; así se hacía lugar para futuros enterramientos. Tal era la costumbre en tiempos de Jesús.

---

**\*\*\* sh cap. 3 págs. 66-67 párrs. 41-42 Hilos comunes en la mitología**

<sup>41</sup> Sin embargo, este punto de vista escéptico va contra la evidencia histórica. Por ejemplo, el historiador judío Josefo (c.37-c.100 E.C.) escribió: “Algunos judíos creyeron que el ejército de Herodes había perecido por la ira de Dios, sufriendo el condigno castigo por haber muerto a Juan, llamado el Bautista. Herodes lo hizo matar, a pesar de ser un hombre justo”. (Marcos 1:14; 6:14-29.)



<sup>42</sup> Este mismo historiador también dio testimonio de la existencia histórica de Jesucristo, cuando escribió que “existió un hombre sabio, llamado Jesús, si es lícito llamarlo hombre, porque realizó grandes milagros”. Dijo también que “Pilatos lo condenó [...] Desde entonces hasta la actualidad existe la agrupación de los cristianos”. (**Marcos 15:1-5, 22-26; Hechos 11:26.**)

---

**\*\*\* w09 15/7 pág. 21 párrs. 9-10 Imite a Jesús: predique con valor**

<sup>9</sup> Jesús, nuestro modelo en la vida, demostró su valentía de diversas maneras. Por ejemplo, aunque los influyentes líderes religiosos lo detestaban, él nunca suavizó el mensaje que Dios tenía para ellos. Con valor puso en evidencia su santurronería y sus mentiras. Jehová los había condenado, y Jesús se lo hizo saber de manera directa y contundente. En cierta ocasión les dijo: “¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas!, porque se asemejan a sepulcros blanqueados, que por fuera realmente parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suerte de inmundicia. Así ustedes, también, por fuera realmente parecen justos a los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía y de desafuero” (Mat. 23:27, 28).

<sup>10</sup> Cuando tuvo que enfrentarse a un grupo de soldados en el jardín de Getsemaní, Jesús se identificó ante ellos sin dudarlo (Juan 18:3-8). Más tarde fue llevado ante el Sanedrín para ser interrogado por el sumo sacerdote. Y aunque sabía que estaban buscando justificación para matarlo, valerosamente declaró que él era el Mesías y el Hijo de Dios. Luego añadió que lo verían “sentado a la diestra del poder y viniendo con las nubes del cielo” (Mar. 14:53, 57-65). Poco después, Jesús estuvo frente a Pilato, quien tenía la autoridad para ponerlo en libertad. Pero se quedó callado ante las acusaciones que se le hicieron (**Mar. 15:1-5**). Todo esto requirió enorme valor de su parte.

---

**\*\*\* w05 15/5 pág. 28 párrs. 10-11 ‘Mantengámonos reprimidos’ ante el mal**

<sup>10</sup> Durante su ministerio, Jesús habló con muchos fariseos. Aunque algunos trataron de entramparlo en su habla, Jesús no concluyó que todos tenían malas intenciones. Simón, un fariseo con cierta tendencia a la crítica, aparentemente quería conocer mejor a Jesús y lo invitó a comer. Pues bien, Jesús aceptó su invitación y predicó a los presentes (Lucas 7:36-50). En otra ocasión, un prestigioso fariseo llamado Nicodemo visitó a Jesús al amparo de

la noche. Jesús no le reprochó que hubiera esperado hasta ese momento, sino que le dio testimonio acerca del amor que Dios había mostrado al enviar a su Hijo para abrir el camino de la salvación a los que ejercieran fe. También le señaló con bondad la importancia de someterse a lo que Dios había dispuesto (Juan 3:1-21). Posteriormente, Nicodemo defendió a Jesús cuando otros fariseos restaron importancia a un informe favorable acerca de él (Juan 7:46-51).

<sup>11</sup> Jesús podía ver la hipocresía de los que trataban de entramparlo y no permitió que sus opositores lo condujeran a debates inútiles. Sin embargo, cuando lo consideró apropiado, sí dio breves y contundentes respuestas enunciando principios, usando ilustraciones o citando pasajes de las Escrituras (Mateo 12:38-42; 15:1-9; 16:1-4). En otras ocasiones, cuando era obvio que hablar no serviría de nada, optó sencillamente por quedarse callado (**Marcos 15:2-5**; Lucas 22:67-70).

---

**\*\*\* bt cap. 4 pág. 29 párr. 5 “Hombres iletrados y del vulgo”**

<sup>5</sup> Los dos apóstoles hicieron frente a quienes los rodeaban, sabiendo que entre ellos podían estar algunos de los que habían pedido a gritos la ejecución de Jesús en el madero (**Mar. 15:8-15**; Hech. 3:13-15). ¡Qué valor tuvo Pedro al declararles que la curación del discapacitado se había hecho en el nombre de Jesús! Sin andarse con paños tibios, les mostró claramente que eran cómplices en la muerte de Cristo. Pero actuó libre de animosidad, consciente de que “obraron por ignorancia” (Hech. 3:17). Por eso, se dirigió a ellos llamándolos “hermanos” y se centró en los aspectos más atrayentes del mensaje del Reino. Si se arrepentían y demostraban fe en Cristo, Jehová les concedería “tiempos de refrigerio”, o de verdadero alivio (Hech. 3:19). Nosotros también tenemos que ser intrépidos y directos al declarar el juicio venidero. Pero no debemos hacerlo de forma áspera y dura, erigiéndonos en jueces de nuestros oyentes. Por el contrario, los tratamos como hermanos en potencia y, al igual que Pedro, destacamos las notas más alegres del mensaje.

---

**\*\*\* dp cap. 14 págs. 236-238 párr. 11 Los dos reyes cambian de identidad**

<sup>11</sup> También se ‘quebrantó’ al “Caudillo del pacto”, pacto que Jehová Dios había establecido con Abrahán para la bendición de todas las familias de la

Tierra. Jesucristo fue la Descendencia de Abrahán prometida en dicho pacto (Génesis 22:18; Gálatas 3:16). Jesús compareció ante Poncio Pilato el 14 de Nisán del año 33, en el palacio de Jerusalén del gobernador romano. Los sacerdotes judíos lo habían acusado de traicionar al emperador, pero él le dijo a Pilato: “Mi reino no es parte de este mundo. [...] Mi reino no es de esta fuente”. A fin de que el gobernador romano no pudiera liberar a Jesús, pese a su inocencia, los judíos le gritaron: “Si pones en libertad a este, no eres amigo de César. Todo el que se hace rey habla contra César”. Tras exigir la ejecución de Jesús, dijeron: “No tenemos más rey que César”. De acuerdo con la ley que regulaba los delitos de lesa majestad, la cual Tiberio había ampliado para que penalizase prácticamente cualquier insulto al César, Pilato entregó a Jesús para que lo ‘quebrantaran’ clavándolo en un madero de tormento (Juan 18:36; 19:12-16; **Marcos 15:14-20**).

---

\*\*\* **w03 1/10 pág. 9 párr. 2 Perseguidos por causa de la justicia**

### **¿Qué hizo Jesús, y con qué resultado?**

<sup>2</sup> Jesús sabía muy bien que Pilato tenía la autoridad para liberarlo o para darle muerte (Juan 19:10). Pero eso no le impidió hablarle del Reino con valor. Aunque su vida corría peligro, aprovechó la oportunidad para dar testimonio al funcionario más encumbrado de la región. Sin embargo, pese a tal testimonio, Jesús fue sentenciado a la pena capital y murió como mártir, atrocemente ejecutado en un madero (Mateo 27:24-26; **Marcos 15:15**; Lucas 23:24, 25; Juan 19:13-16).

---

\*\*\* **w92 15/7 pág. 6 ¿Se contradice la Biblia?**

### ***¿De qué color era la vestidura que llevaba Jesús el día de su muerte?***

Según **Marcos (15:17)** y Juan (19:2), los soldados vistieron a Jesús con una prenda *púrpura*. Sin embargo, Mateo (27:28) la llama “un manto *escarlata*”, con lo que destaca su rojez. Como el púrpura es un color que tiene por componentes el rojo y el azul, Marcos y Juan concuerdan en que el manto tenía un tono rojo. El reflejo de la luz y el fondo pudieron dar distintos matices a la prenda, de modo que los evangelistas indicaron el color que les pareció más intenso a ellos o a los que les dieron la información. Esta ligera variación

muestra el carácter individual de cada autor y prueba que no estaban confabulados.

---

**\*\*\*w92 15/7 pág. 6 ¿Se contradice la Biblia?**

**¿Quién cargó con el madero de tormento de Jesús?**

Juan (19:17) dijo: “Cargando el madero de tormento para sí mismo, [Jesús] salió al llamado Lugar del Cráneo, que en hebreo se llama *Gólgota*”. No obstante, Mateo (27:32), **Marcos (15:21)** y Lucas (23:26) dicen que, ‘cuando iban saliendo, obligaron a Simón de Cirene a rendir servicio para que cargara con el madero de tormento’. Tal como declaró Juan, Jesús llevó su madero de tormento. Sin embargo, no añadió en su relato resumido que luego obligaron a Simón a cargar con el madero. Por lo tanto, los relatos evangélicos concuerdan en este punto.

---

**\*\*\* w96 1/5 pág. 19 párr. 17 Paguemos al César las cosas del César**

**¿Existe algún precedente bíblico del servicio civil no militar?**

<sup>17</sup> Parece ser que en tiempos bíblicos existía el servicio obligatorio. Un libro de historia dice: “Además de los impuestos y gravámenes que pesaban sobre los habitantes de Judea, existía también la corvea [trabajo no remunerado exigido por las autoridades públicas]. Se trata de una institución antigua en Oriente, perpetuada por las autoridades helenísticas y romanas. [...] También el Nuevo Testamento cita ejemplos de corvea en Judea, lo que demuestra su amplia difusión. En conformidad con esta costumbre, los soldados presionaron a Simón de Cirene para que cargara la cruz [madero de tormento] de Jesús (Mateo 5:41; 27:32; **Marcos 15:21**; Lucas 23:26)”.

---

**\*\*\* si pág. 186 párr. 29 Libro bíblico número 41: Marcos**

<sup>29</sup> Al amanecer, el Sanedrín consulta inmediatamente y envía a Jesús atado a Pilato. Este pronto reconoce que Jesús no es un criminal, y trata de librarlo. Sin embargo, ante la insistencia de la chusma incitada por los sacerdotes principales, finalmente entrega a Jesús para que sea fijado en un madero. Se lleva a Jesús a Gólgota (que significa: “Lugar del Cráneo”) y se le fija en un madero, con esta acusación contra él escrita arriba: “El rey de los judíos”. Los

que pasan cerca lo injurian: “A otros salvó; ¡a sí mismo no se puede salvar!”. A mediodía (la hora sexta) cae una oscuridad sobre todo el país hasta las tres de la tarde. Entonces Jesús clama con voz fuerte: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”, y fallece. Al ver estas cosas, un oficial del ejército exclama: “Ciertamente este hombre era Hijo de Dios”. José de Arimatea, uno del Sanedrín pero quien creía en el Reino de Dios, le pide a Pilato el cuerpo de Jesús y lo pone en una tumba labrada en la roca (**Marcos 15:22, 26, 31, 34, 39**).

---

**\*\*\* ip-2 cap. 14 pág. 214 párr. 36 Jehová ensalza a su Siervo Mesiánico**

<sup>36</sup> Jesús sabía que estaba cumpliendo la profecía relativa al Siervo de Dios. La noche de su arresto citó las palabras de Isaías 53:12 y las aplicó a sí mismo: “Les digo que esto que está escrito tiene que realizarse en mí, a saber: ‘Y fue contado con los desafortunados’. Porque lo que tiene que ver conmigo está realizándose” (Lucas 22:36, 37). Lamentablemente, a Jesús de veras lo trataron como a un desafortunado. Lo ejecutaron como a un delincuente, clavándolo a un madero entre dos salteadores (**Marcos 15:27**). Aun así soportó todo ese oprobio, plenamente consciente de que con ello intercedía por nosotros. En realidad, se interpuso entre los pecadores y el azote de la pena de muerte, de modo que fue él quien recibió el golpe.

---

**\*\*\* km 12/89 pág. 5 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático**

9. Según **Marcos 15:34** parece que Jesús vaciló en su fe, y creyó que Dios lo había abandonado. [15, Lectura semanal de la Biblia; véase w87-S 15/6 pág. 31.] **Falso. Jesús confiaba en que su Padre aún lo aprobaba y lo amaba, a pesar de lo que Dios permitió que experimentara sobre el madero.**

---

**\*\*\* w87 15/6 pág. 31 Preguntas de los lectores .Colgando del madero, Jesús clamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”. ¿Desplegó falta de fe, y creyó que Dios lo había abandonado?**

Al leer estas palabras en Mateo 27:46 o **Marcos 15:34**, algunos han concluido que la confianza de Jesús en Dios vaciló cuando Jesús se enfrentó a una muerte dolorosa. Otros han dicho que aquello fue simplemente la reacción

*humana* de Jesús, un grito de desesperación por un hombre de carne y sangre en su agonía, algo que se puede comprender fácilmente. Pero hay buena razón para ir más allá de esas evaluaciones humanas basadas en apariencias superficiales. Aunque hoy ninguno de nosotros puede saber con certeza todo lo que estuvo implicado en el hecho de que Jesús clamara como lo hizo, podemos notar dos razones que probablemente explican su clamor.

Jesús estaba muy al tanto de que tendría que “ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas [...] y ser muerto, y al tercer día ser levantado”. (Mateo 16:21.) Desde el cielo el Hijo de Dios había observado hasta a humanos imperfectos experimentar muerte en tortura mientras mantenían su integridad. (Hebreos 11:36-38.) Por eso, sencillamente no hay razón para creer que Jesús —un humano perfecto— se llenaría de temor ante lo que afrontaba; tampoco pensaría que su Padre lo había rechazado porque muriera fijado a un madero. Jesús sabía de antemano “qué clase de muerte estaba para morir”, es decir, muerte sobre un madero de tormento. (Juan 12:32, 33.) También estaba seguro de que al tercer día sería resucitado. Entonces, ¿cómo podía decir Jesús que Dios lo había desamparado?

En primer lugar, pudo haberlo dicho en el sentido limitado de que Jehová había retirado de su Hijo su protección con el fin de que la integridad de Jesús fuera probada hasta el límite, una muerte dolorosa y vergonzosa. Pero el que Dios permitiera que Jesús experimentara la ira de enemigos dirigidos por Satanás no indicaba abandono total. Jehová continuó mostrando cariño a Jesús, como se probó al tercer día, cuando resucitó a su Hijo, lo que Jesús sabía que sucedería. (Hechos 2:31-36; 10:40; 17:31.)

Probablemente hay una segunda razón, relacionada con la anterior, por la cual Jesús se expresó como lo hizo mientras colgaba del madero: que al decir aquellas palabras podía cumplir una indicación profética acerca del Mesías. Horas antes Jesús había dicho a los apóstoles que los sucesos acontecerían “así como está escrito respecto a él [Jesús] ”. (Mateo 26:24; Marcos 14:21.) Sí; él deseaba efectuar las cosas que estaban escritas, incluso lo que estaba escrito en el Salmo 22. Le será revelador a usted comparar Salmo 22:7, 8 con Mateo 27:39, 43; Salmo 22:15 con Juan 19:28, 29; Salmo 22:16 con **Marcos 15:25** y Juan 20:27; Salmo 22:18 con Mateo 27:35. El Salmo 22, que dio

muchísimas indicaciones proféticas acerca de las experiencias del Mesías, comienza así: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has dejado?”. Por eso, cuando Jesús clamó como lo hizo, añadió otra a la cantidad de profecías que había cumplido. (Lucas 24:44.)

El salmista no creía que su Dios sencillamente lo había rechazado o abandonado, porque David pasó a decir que él ‘declararía el nombre de Dios a sus hermanos’, e instó a otros a alabar a Jehová. (Salmo 22:22, 23.) De manera similar, Jesús, quien conocía bien el Salmo 22, también tenía razón para confiar en que su Padre todavía lo aprobaba y lo amaba, a pesar de lo que Dios permitió que experimentara sobre el madero.

---

**\*\*\*w01 1/9 págs. 14-15 párr. 4 ¿Cómo controla la paz del Cristo en nuestros corazones?**

<sup>4</sup> El rey Salomón hizo esta observación: “El hombre ha dominado al hombre para perjuicio suyo” (Eclesiastés 8:9). Jesús sabía que estas palabras eran ciertas. Mientras estuvo en los cielos, vio las flagrantes injusticias que cometían los seres humanos unos contra otros. Ya en la Tierra, sufrió en su carne el mayor de los atropellos cuando lo acusaron de blasfemia a él, que no tenía pecado, y le dieron muerte como si fuera un delincuente (Mateo 26:63-66; **Marcos 15:27**). Hoy siguen proliferando los actos injustos, y los cristianos verdaderos los han padecido sobremanera, pues son “objeto de odio de parte de todas las naciones” (Mateo 24:9). Pues bien, a pesar de sus horribles experiencias en los campos de la muerte nazis y en los *gulag* soviéticos, a pesar de ser víctimas de las violentas agresiones de las turbas, de acusaciones falsas y de ataques mentirosos, se han mantenido firmes gracias a la paz del Cristo. Han imitado a Jesús, sobre quien leemos: “Cuando lo estaban injuriando, no se puso a injuriar en cambio. Cuando estaba sufriendo, no se puso a amenazar, sino que siguió encomendándose al que juzga con justicia” (1 Pedro 2:23).

---

**\*\*\*it-1 pág. 383 Cabeza**

en tanto que *el menear* o *sacudir la cabeza* era un símbolo de mofa, desprecio o asombro. (Sl 22:7; Jer 18:15, 16; Mt 27:39, 40; **Mr 15:29, 30.**)

---

**\*\*\*km 8/97 pág. 6 Repaso de la Escuela del Ministerio Teocrático**

20. Puesto que sabemos que a Jesús nunca le faltó fe en Dios, ¿por qué exclamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”? (**Mar. 15:34**) [Lectura semanal de la Biblia; véase w87-S 15/6 pág. 31]. ***Jesús pudo haber dicho estas palabras en el sentido limitado de que Jehová le había retirado su protección para que su integridad fuera probada hasta el límite; además, Jesús pronunció aquellas palabras en cumplimiento de una profecía acerca del Mesías recogida en Salmo 22:7, 8. (Una de las dos; con la idea es suficiente.)***

---

**\*\*\*w07 15/2 pág. 27 párrs. 15-16 “Hijos, sean obedientes a sus padres”**

<sup>15</sup> Con la guía divina, José y María protegieron a Jesús de todo daño cuando era pequeño (Mateo 2:7-23). Sin embargo, con el tiempo, Dios le retiró la protección sobrenatural. El sufrimiento mental y físico que Jesús tuvo que pasar fue tan grande que la Biblia dice que “ofreció ruegos y también peticiones [...] con fuertes clamores y lágrimas” (Hebreos 5:7). ¿Cuándo sucedió eso?

<sup>16</sup> En particular, durante las últimas horas de su vida en la Tierra, cuando Satanás intentó por todos los medios quebrantar su integridad a Dios. Es evidente que a Jesús lo atormentaba la idea de que morir como un malhechor pudiera manchar el buen nombre de su Padre. Tanto es así, que en el jardín de Getsemaní “continuó orando más encarecidamente; y su sudor se hizo como gotas de sangre que caían al suelo”. Pocas horas después, la muerte que sufrió en un madero de tormento fue tan dolorosa que elevó a Dios “fuertes clamores [con] lágrimas” (Lucas 22:42-44; **Marcos 15:34**). De esta forma, Jesús “aprendió la obediencia por las cosas que sufrió”, y así alegró el corazón de su Padre. Ahora que está en los cielos, Jesús puede comprender el dolor que sentimos cuando luchamos por ser obedientes (Proverbios 27:11; Hebreos 2:18; 4:15).

---

**\*\*\*w08 15/2 pág. 30 Puntos sobresalientes del libro de Marcos**

**Respuestas a preguntas bíblicas:**



**Marcos 15:34. ¿Mostró Jesús falta de fe cuando dijo: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”?** De ninguna manera. Aunque no sabemos con certeza cuáles fueron los motivos de Jesús para decir esto, sus palabras indican que comprendía que Jehová había retirado su protección a fin de que se pusiera a prueba por completo la integridad de su Hijo. También es posible que lo dijera porque quería cumplir con lo que Salmo 22:1 predijo respecto a él (Mat. 27:46).

---

**w11 15/8 págs. 15-16 párr. 16 Hallaron al Mesías**

**¿De qué manera se cumplió Salmo 22:1?**

<sup>16</sup> Parecería que Dios lo había abandonado (**léase Salmo 22:1**). Marcos muestra cómo se hizo realidad la profecía de Salmos: “A la hora nona [o sea, hacia las tres de la tarde] Jesús clamó con voz fuerte: ‘*Éli, Éli, ¿láma sabajtháni?*’, que, traducido, significa: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?’” (**Mar. 15:34**). No es que él hubiera perdido la fe en su Padre celestial. Entonces, ¿en qué sentido lo abandonó Jehová en manos de sus enemigos? Lo hizo al retirarle su protección para que pudiera ser puesto a prueba hasta el límite. Ciertamente, las palabras que exclamó Cristo cumplieron Salmo 22:1.

---

**\*\*\*it-1 pág. 1158 Hisopo**

Hay quien cree que el hisopo mencionado en relación con la ejecución de Jesús en un madero (Jn 19:29) se refiere a la durra, una variedad del sorgo común (*Sorghum vulgare*), una planta alta, de grano pequeño, con hojas largas y anchas. Puesto que en Palestina esta planta suele alcanzar una altura de casi 2 m., podría haber proporcionado un tallo o “caña” de suficiente longitud como para acercar la esponja empapada en vino agrio a la boca de Jesús. (Mt 27:48; **Mr 15:36**.) Otros opinan que incluso en este caso se podría tratar de la mejorana, y dicen que quizás se ató un manojo de mejorana a la “caña” que mencionan Mateo y Marcos. Un tercer punto de vista es que Juan 19:29 decía originalmente *hys·sōi* (pica; venablo), no *hys·sō·pōi* (hisopo); de ahí que en algunas versiones se traduzca “azagaya” (*Ga*), “lanza” (*BR*), “palo puntiagudo” (*Sd*) o “venablo” (*NC*).

---

**\*\*\*w07 15/2 pág. 20 párr. 12 Esposas, respeten profundamente a sus esposos**

### **¿Qué beneficios produjo la actitud sumisa de Jesús?**

<sup>12</sup> Tal vez haya quien crea que mantener una actitud sumisa frente a las burlas y los insultos es una muestra de debilidad. Sin embargo, Jesús no lo veía así. “Cuando lo estaban injuriando —escribió Pedro—, no se puso a injuriar en cambio. Cuando estaba sufriendo, no se puso a amenazar.” (1 Pedro 2:23.) Al ver los sufrimientos de Jesús, algunas personas pusieron fe en él, al menos hasta cierto grado. Ese fue el caso del ladrón colgado en el madero junto a él y del oficial del ejército que presencié su ejecución (Mateo 27:38-44, 54; **Marcos 15:39**; Lucas 23:39-43). De igual modo, Pedro indicó que algunos esposos no creyentes —incluso los maltratadores— llegarían a ser cristianos debido a la conducta sumisa de sus esposas. Sin duda, todos conocemos casos que prueban esto.

---

**\*\*\*w91 15/8 pág. 29 ¿Recuerda usted?**

### **¿En qué sentido resultó ser una gran bendición para las mujeres el ministerio terrestre de Jesús?**

Jesús empezó una obra que trajo consuelo, esperanza y nueva dignidad a mujeres de toda raza. Enseñó verdades espirituales profundas a mujeres. (Juan 4:7, 24-26.) Durante su ministerio aceptó que algunas mujeres le ministraran mientras viajaba por el país. (**Marcos 15:40, 41.**)—1/7, páginas 14, 15.

---

**\*\*\*w91 1/7 págs. 17-18 párrs. 15-16 ‘Mujeres que trabajan con ahínco en el Señor’**

### **¿Qué grupo de cristianas merece especialmente nuestro encomio afectuoso, y por qué?**

<sup>15</sup> Las esposas de los superintendentes viajantes componen otro grupo de cristianas que merecen encomio afectuoso y estímulo. Estas queridas hermanas están dispuestas a seguir a sus esposos mientras ellos van de congregación en congregación, o de circuito en circuito, para edificar a sus

hermanos en sentido espiritual. La mayoría de ellas han renunciado a las comodidades de un hogar; duermen en una cama diferente cada semana, y no siempre una cama cómoda. Pero aceptan con gusto lo que sus hermanos puedan ofrecerles. Son un ejemplo excelente para sus hermanas espirituales.

<sup>16</sup> Estas cristianas también prestan apoyo inestimable a sus esposos, de modo muy parecido a como lo hicieron las mujeres piadosas que seguían a Jesús para “acompañarlo y ministrarle”. (**Marcos 15:41.**) No pueden pasar mucho tiempo a solas con sus respectivos esposos, quienes siempre ‘tienen mucho que hacer en la obra del Señor’. (1 Corintios 15:58.) Algunas —como en Francia lo hace Rosa Szumiga, quien emprendió el servicio de tiempo completo en 1948— han estado haciendo las maletas para sus esposos y viajando con ellos por 30 o 40 años. Están dispuestas a sacrificarse por Jehová y por sus hermanos y hermanas. Merecen nuestro aprecio, nuestro amor y nuestras oraciones.

---

### \*\*\*it-2 págs. 700-701 Preparación

Nombre que designaba el día que precedía al sábado semanal, durante el cual los judíos se preparaban para el sábado.

Cuando Jehová empezó a proveer maná en el desierto, dijo que el sexto día habría de recogerse una porción doble, puesto que el pueblo no debía recoger maná durante el día de sábado, el séptimo día. Por lo tanto, como preparación para el sábado semanal, los judíos recogían y cocían o hervían una cantidad adicional de maná. (Éx 16:5, 22-27.) Con el tiempo, “la víspera del sábado” recibió el nombre de “Preparación”, como indica Marcos. (**Mr 15:42.**) (De manera algo similar, en alemán, *Samstag* [sábado] también recibe el nombre de *Sonnabend* [literalmente, “tarde del Sol”], o “la tarde antes del domingo [*Sonntag*]”). El día judío de la Preparación terminaba con la puesta del Sol de lo que actualmente es el viernes, que era cuando empezaba el sábado, pues el día judío iba de atardecer a atardecer.

Durante la Preparación, el pueblo hacía las comidas del día siguiente, o sea, el sábado, y terminaba cualquier otro trabajo urgente que no pudiera esperar hasta después del sábado. (Éx 20:10.) La Ley estipulaba que el cuerpo de un hombre que hubiera sido ejecutado y fijado en un madero “no debería

quedarse toda la noche en el madero”. (Dt 21:22, 23; compárese con Jos 8:29; 10:26, 27.) Puesto que Jesús y los que habían sido fijados con él aún estaban en el madero la tarde de la Preparación, era importante para los judíos apresurar su muerte con el fin de que pudiera enterrárseles antes de la puesta del Sol, máxime cuando el nuevo día que empezaba después de la puesta del Sol no solo era un sábado normal (el séptimo día de la semana), sino un sábado “grande”, por coincidir con el 15 de Nisán. (Le 23:5-7; Jn 19:31, 42; **Mr 15:42, 43**; Lu 23:54.)

---

## **CAPITULO 16**

### **\*\*\* w14 1/9 pág. 15 Los manuscritos siríacos: una mirada a las primeras traducciones bíblicas \*\*\***

¿Pueden ayudar estos manuscritos a quienes estudian la Biblia hoy? Por supuesto. Tomemos por ejemplo la llamada conclusión larga del Evangelio de Marcos, que en algunas Biblias se encuentra después de Marcos 16:8. Aunque documentos como el Códice Alejandrino del siglo V y la *Vulgata* latina la incluyen, dos de los manuscritos griegos más respetados —el Códice Sinaítico y el Códice Vaticano— solo llegan hasta Marcos 16:8. El Sinaítico Siríaco tampoco tiene la conclusión larga, una prueba más de que no es parte del Evangelio de Marcos, sino que se añadió posteriormente.

---

### **\*\*\* w13 1/3 pág. 8 ¿Lo sabía? \*\*\***

La Ley de Moisés prohibía a los judíos hacer preparativos funerarios en sábado por ser un día de descanso. Como Jesús murió unas tres horas antes de que comenzara el sábado, José de Arimatea, ayudado por otras personas, lo enterró sin haber terminado de preparar el cuerpo (Lucas 23:50-56). Eso explica por qué, pasado el día de descanso, algunas discípulas de Jesús fueron a la tumba con la intención de terminar el proceso (Marcos 16:1; Lucas 24:1).

---

### **\*\*\* w00 15/9 pág. 20 párr. 20 “La hora ha llegado”**

## **20. a) ¿Qué atrocidades sufre Jesús después de su arresto? b) ¿Por qué exclama Jesús unos momentos antes de morir: “Se ha realizado”?**

<sup>20</sup> Después de su arresto, Jesús es acusado por falsos testigos, condenado por jueces predispuestos, sentenciado por Poncio Pilato, escarnecido por los sacerdotes y la turba, y ridiculizado y torturado por los soldados (Marcos 14:53-65; 15:1, 15; Juan 19:1-3). El viernes al mediodía ya lo han fijado en un

madero de tormento donde sufre un dolor terrible cuando el peso de su cuerpo rasga las heridas de los clavos en las manos y los pies (Juan 19:17, 18). Cerca de las tres de la tarde Jesús exclama: “¡Se ha realizado!”. En efecto, ha terminado todo lo que tenía que efectuar en la Tierra. Encomienda su espíritu a Dios, inclina la cabeza y expira (Juan 19:28, 30; Mateo 27:45, 46; Lucas 23:46). Al tercer día, Jehová resucita a su Hijo (**Marcos 16:1-6**). Cuarenta días después de su resurrección, Jesús asciende a los cielos y es glorificado (Juan 17:5; Hechos 1:3, 9-12; Filipenses 2:8-11).

---

**\*\*\*it-2 pág. 624 Pedro**

Después de la muerte y resurrección de Jesús, el ángel les dijo a las mujeres que fueron a la tumba que llevaran un mensaje a “sus discípulos y a Pedro”. (**Mr 16:1-7**; Mt 28:1-10.) Cuando María Magdalena comunicó el mensaje a Pedro y a Juan, los dos salieron corriendo hacia la tumba y Juan llegó primero. Mientras que este se detuvo frente a la tumba y tan solo miró al interior, Pedro entró hasta dentro, seguido luego por Juan. (Jn 20:1-8.) El que Jesús se le apareciera antes que al grupo de discípulos y el que el ángel le hubiese nombrado específicamente a él, debió confirmar al arrepentido Pedro que su triple negación no había cortado para siempre su relación con el Señor. (Lu 24:34; 1Co 15:5.)

**\*\*\*pe cap. 17 págs. 143-144 párr. 6 La vuelta de Cristo... ¿cómo se ve? ¿Por qué creen muchas personas que Cristo llevó su cuerpo carnal al cielo?**

<sup>6</sup> Sin embargo, muchas personas creen que Cristo llevó al cielo su cuerpo carnal. Señalan al hecho de que cuando Cristo fue levantado de entre los muertos su cuerpo carnal ya no estaba en la tumba. (**Marcos 16:5-7**) Además, después de su muerte Jesús se presentó ante sus discípulos en un cuerpo carnal para mostrarles que estaba vivo. En una ocasión hasta hizo que el apóstol Tomás metiera la mano en el hueco que tenía en el costado para que Tomás creyera que El realmente había sido resucitado. (Juan 20:24-27) ¿No prueba esto que Cristo fue resucitado en el mismo cuerpo en que se le dio muerte?

---

**\*\*\*w11 15/8 pág. 16 párr. 19 Hallaron al Mesías**

## 19. ¿Qué sucesos cumplieron las palabras de Salmo 16:10?

<sup>19</sup> *Sería resucitado.* El Mesías haría suyas estas palabras que David le dirigió a Jehová: “No dejarás mi alma en el Seol” (Sal. 16:10). ¡Qué sorpresa se llevaron las mujeres que fueron a la tumba donde se había depositado su cuerpo! Un ángel que había adoptado forma humana les dijo: “Dejen de aturdirse. Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, que fue fijado en un madero. Fue levantado; no está aquí. ¡Miren! El lugar donde lo pusieron” (**Mar. 16:6**). Más tarde, Pedro pronunció un discurso ante la multitud que había acudido a Jerusalén en el año 33 para celebrar la fiesta del Pentecostés. El apóstol les dijo: “David [...] vio de antemano y habló respecto a la resurrección del Cristo, que ni fue abandonado en el Hades ni su carne vio corrupción” (Hech. 2:29-31). En conformidad con esta profecía, Dios no permitió que el cuerpo de Jesús se corrompiera. Lo que es más, hizo que su Hijo amado resucitara milagrosamente como espíritu (1 Ped. 3:18).

---

**\*\*\*w98 15/8 pág. 16 párrs. 4-5 Fortalezcamos nuestra confianza en la justicia de Dios**

### **¿Por qué no tienen los cristianos razón para perder la confianza en la justicia de Jehová?**

<sup>4</sup> Cuando un cristiano pierde a su cónyuge, el dolor y el sentimiento de pérdida son muy fuertes. Quizá hayan servido juntos a Jehová por muchos años, o incluso por varias décadas. El cónyuge sobreviviente sabe que la muerte rompe el vínculo matrimonial (1 Corintios 7:39). Para que la confianza no se debilite en esos momentos, es necesario controlar las emociones (compárese con **Marcos 16:8**).

<sup>5</sup> La muerte del cónyuge, de uno de los padres, de un hijo o de un querido hermano cristiano constituye una buena oportunidad para demostrar nuestra confianza en la justicia de Jehová. Aunque suframos una grave pérdida personal, podemos tener la confianza de que Jehová no es injusto. Podemos confiar en que todo el que consiga la vida eterna, ya sea como superviviente o mediante la resurrección, será feliz. El salmista dice en cuanto a Dios: “Estás abriendo tu mano y satisfaciendo el deseo de toda cosa viviente. Jehová es justo en todos sus caminos, y leal en todas sus obras. Jehová está cerca de

todos los que lo invocan, de todos los que lo invocan en apego a la verdad. Ejecutará el deseo de los que le temen, y oírás su clamor por ayuda, y los salvará” (Salmo 145:16-19).

---

**\*\*\*G 91 8/4 pág. 23 ¿Aprueba la Biblia la manipulación de serpientes como rito religioso?**

**¿Qué manda la Biblia?**

Los que pertenecen a grupos que manipulan serpientes como rito religioso afirman que la Palabra de Dios manda realizar esta práctica, y para probarlo citan las palabras de **Marcos 16:17, 18**, que dicen: “Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios: hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”.

En primer lugar, debería tenerse en cuenta que casi todos los doctos bíblicos concuerdan en que originalmente estos versículos no formaban parte del Evangelio de Marcos. “La dudosa autenticidad de los versículos 9-20 hace poco aconsejable edificar una doctrina sobre ellos o basar en ellos una experiencia (en especial los vss. 16-18)”, señala el afamado comentarista Charles Ryrie.

Sin embargo, a los que manipulan serpientes como parte de sus ritos religiosos no siempre les impresiona lo que piensan los doctos de la Biblia respecto a la autenticidad de **Marcos 16:9-20**. Como esos versículos aparecen en la versión *King James*, y esa es la única Biblia en la que la mayoría de ellos confían, para ellos ya no hay más que hablar.

Por otra parte, aunque estos versículos fueran auténticos, no *mandan* que se manipulen serpientes o que se beba veneno ni tampoco mencionan el fuego. De modo que no se pueden interpretar como un requisito religioso. De hecho, el apóstol Pablo se topó con una serpiente en la isla de Malta (Melita, en la versión *Reina-Valera* de 1909 y *King James*), pero solo de forma fortuita, pues se encontraba entre unos sarmientos que echaba al fuego. Aunque Pablo fue mordido y Dios le protegió de sufrir daño, él no pasó la víbora a otros para que la sostuvieran sino que por el contrario, “[sacudió] la víbora en el fuego”. Y lejos

de sentir una dolorosa quemazón como los manipuladores de serpientes de nuestros días, al apóstol Pablo “ningún mal le venía”. (Hechos 28:3-6.)

---